

Tema 9: Los labradores malvados

Unidad: La parábola de los dos hijos

I. Base bíblica

Isaías 5:3-5

3 Ahora, pues, vecinos de Jerusalén y varones de Judá, juzgad ahora entre mí y mi viña. 4 ¿Qué más se podía hacer a mi viña, que yo no haya hecho en ella? ¿Cómo, esperando yo que diese uvas, ha dado uvas silvestres? 5 Os mostraré, pues, ahora lo que haré yo a mi viña: Le quitaré su vallado, y será consumida; aportillaré su cerca, y será hollada. □

Jeremías 2:21

Te planté de vid escogida, simiente verdadera toda ella; ¿cómo, pues, te me has vuelto sarmiento de vid extraña? □

II. Texto de desarrollo

Mateo 21:33-41

Oíd otra parábola: Hubo un hombre, padre de familia, el cual plantó una viña, la cercó de vallado, cavó en ella un lagar, edificó una torre, y la arrendó a unos labradores, y se fue lejos. 34 Y cuando se acercó el tiempo de los frutos, envió sus siervos a los labradores, para que recibiesen sus frutos. 35 Mas los labradores, tomando a los siervos, a uno golpearon, a otro mataron, y a otro apedrearon. 36 Envió de nuevo otros siervos, más que los primeros; e hicieron con ellos de la misma manera. 37 Finalmente les envió su hijo, diciendo: Tendrán respeto a mi hijo. 38 Mas los labradores, cuando vieron al hijo, dijeron entre sí: Este es el heredero; venid, matémosle, y apoderémonos de su heredad. 39 Y tomándole, le echaron fuera de la viña, y le mataron. 40 Cuando venga, pues, el señor de la viña, ¿qué hará a aquellos labradores? 41 Le dijeron: A los malos destruirá sin misericordia, y arrendará su viña a otros labradores, que le paguen el fruto a su tiempo. □

III. Introducción

El objetivo de esta parábola, como todas las demás, es proyectar luz a los oyentes sobre de los proyectos de Dios en un futuro inmediato. Como es lógico, el Señor no podía hablar abiertamente acerca de la destitución de aquellos que gobernaban al pueblo en el campo religioso y político, el Señor utilizó las parábolas para filtrar información, especialmente a los que tenían oído para oír, sin embargo la parábola de los labradores la entendieron los oyentes con toda claridad, incluso ellos mismos dieron la posible sentencia, cuando fueron preguntados al respecto.

No hay duda que la élite religiosa de Israel había perdido el rumbo hacía más de cuatrocientos años, exactamente, al cierre del libro de Malaquías. A partir de esos tiempos Israel navegó sin brújula, y los líderes religiosos habían hecho su voluntad, plagando de corrupción las cosas santas.

Rara vez Dios se comunicaba con algún israelita durante ese tiempo, pero a través de los sacerdotes no había señal manifiesta. Fueron cuatrocientos años de silencio, del cielo no se sabían noticias; Dios había agotado todos los recursos para salvar su viña, pero nada le había funcionado, no porque los planes de Dios fueran malos, sino porque los hombres que gobernaban habían resuelto abiertamente desligarse de Dios y quedarse con la viña. La última posibilidad era enviar al Hijo, y Dios agotó ese recurso.

Los líderes religiosos de Israel se habían dedicado a sus negocios en el templo y estaban felices de haber cortado la comunicación con Dios.

En esos tiempos muy poca gente quería saber de la verdad, como en los tiempos actuales, que por haberse multiplicado la maldad el amor se ha enfriado. (Mateo 24:12)

Salmos 2:1-5

¿Por qué se amotinan las gentes, Y los pueblos piensan cosas vanas? 2 Se levantarán los reyes de la tierra, Y príncipes consultarán unidos Contra Jehová y contra su unguido, diciendo: 3 Rompamos sus ligaduras, □Y echemos de nosotros sus cuerdas. 4 El que mora en los cielos se reirá; □ El Señor se burlará de ellos. 5 Luego hablará a ellos en su furor, Y los turbará con su ira.

Mateo 2:16

Herodes entonces, cuando se vio burlado por los magos, se enojó mucho, y mandó matar a todos los niños menores de dos años que había en Belén y en todos sus alrededores, conforme al tiempo que había inquirido de los magos.

□

1. Los protagonistas

a) El dueño de la viña: Dios

Dios es un experto labrador, Él ha creado todas las cosas y las ha plantado en el lugar apropiado. Todo lo que ha hecho ha sido sobremanera bueno, sin embargo, en su relación con el hombre, ha tenido una larga espera para lograr los objetivos que se trazó, de hecho el trato con Israel, aunque logró traer a la tierra la palabra escrita y el sacrificio para reconciliar todo lo que está en la tierra con lo que está en el cielo, no se logró establecer el Reino en la venida de Cristo en su ministerio (A lo suyo vino, y los suyos no le recibieron. □Juan 1:11), sin embargo, los planes de Dios son perfectos y el rechazo de Israel ha sido ventaja para los gentiles, y al final de los tiempos, el dueño de la viña recuperará lo que es suyo, porque en Dios no hay mudanza ni sombra de variación. (Santiago 1:17)

Juan 15:1-2

Yo soy la vid verdadera, y mi Padre es el labrador. 2 Todo pámpano que en mí no lleva fruto, lo quitará; y todo aquel que lleva fruto, lo limpiaré, para que lleve más fruto.

b) La viña: Israel

Desde los tiempos de Abraham Dios plantó una viña de vides escogidas, es decir, una familia que fue extraída de su medio para que se apartara del mal y caminara con Dios. Abraham fue como la primera mata de la viña que permitió generar la semilla suficiente para plantar a Israel, aún cuando Israel estuvo en Egipto bajo esclavitud no le faltó el cuidado de Dios, Él estaba preparando una tierra para plantar a aquella raza escogida, a fin de encontrar con quien comunicarse en la tierra, y un pueblo que fuera para Él y que estuviese dispuesto a renunciar a otros dioses.

Dios estableció todo lo necesario para que esta viña, llamada Israel, produjera buenos frutos. La plantó en un terreno fértil y eliminó los habitantes de aquella tierra, le puso un cerco para que no fuera igual a las naciones, ese cerco era la ley de Moisés. Esperaba que Israel se separara de aquellas naciones paganas y de sus costumbres, y que siguiera, con sencillez de corazón, todos los mandamientos de Dios, a fin de que pueda ser Israel una viña fructífera. Dios aquí utiliza una alegoría para referirse a Israel, pero con el correr de los años, con la muerte de los hombres fieles que entraron con Josué, Israel perdió la noción de su llamamiento, y empezó a fructificar como cualquier planta silvestre, viviendo como las otras naciones, y Dios tuvo que disciplinarlos muchas veces, entregándolos bajo el poder de las naciones para su enseñanza, sin embargo al final del tiempo llegaron a la medida de la tolerancia de Dios.

Dios soportó por mucho tiempo, esperando que el sacerdocio descendiente de Aarón y los levitas enseñaran a los israelitas a vivir rectamente. Cada vez que Dios buscó el fruto deseado del pueblo judío encontró uvas silvestres. No encontró obras justas en ellos, sino aquello que ellos consideraban que era apropiado, según su pensamiento y su voluntad.

La iglesia hoy no es la excepción, vivimos un tiempo similar al tiempo de los jueces, cuando cada quien hace lo que bien le parece.

Jueces 21:25

En estos días no había rey en Israel; cada uno hacía lo que bien le parecía.

Isaías 5:1-2; 7

Ahora cantaré por mi amado el cantar de mi amado a su viña. Tenía mi amado una viña en una ladera fértil. 2 La había cercado y despedregado y plantado de vides escogidas; había edificado en medio de ella una torre, y hecho también en ella un lagar; y esperaba que diese uvas, y dio uvas silvestres.

7 Ciertamente la viña de Jehová de los ejércitos es la casa de Israel, y los hombres de Judá planta deliciosa suya. Esperaba juicio, y he aquí vileza; justicia, y he aquí clamor. □

Jeremías 5:10

Escalad sus muros y destruid, pero no del todo; quitad las almenas de sus muros, porque no son de Jehová.

Oseas 10:1

Israel es una frondosa viña, que da abundante fruto para sí mismo; conforme a la abundancia de su fruto multiplicó también los altares, conforme a la bondad de su tierra aumentaron sus ídolos. □

c) Los labradores: Los líderes religiosos

Dios entregó en administración a hombres mortales la nación judía, esperando los resultados que están establecidos en las Sagradas Escrituras. El trabajo que los delegados de Dios tenían que hacer, de generación en generación, era mantener al pueblo dependiendo de Dios, como lo mantuvo Moisés en el desierto, y de la manera que Josué los introdujo en la tierra prometida. El plan de Dios era que este pueblo le sirviera y fuera un ejemplo a las naciones, de tal manera que las naciones conocieran al Dios de Israel; los legisló apropiadamente para que no se parecieran a las naciones paganas, incluso les dejó establecido en la Palabra la dieta para sus alimentos. Los sacerdotes, los levitas y los gobernadores eran responsables de que Israel rindiese los resultados que Dios esperaba, pero las sucesiones, desde Josué en adelante, perdieron la realidad del Dios vivo, aunque durante el tiempo de los profetas, a medida que Dios llamaba a esos hombres fieles, se oía de nuevo la voz de Dios en Israel. Sin embargo, el corazón de aquel pueblo se endureció por miles de años y no logró rendir culto a Dios, según la ley de Moisés, al grado que perdieron de vista la promesa del advenimiento del Mesías.

Estos hombres que fueron delegados por Dios para cultivar su viña no lo hicieron bien, en la mayoría de los casos trabajaron buscando sus propios intereses, y por eso al final, a la venida del Mesías, Dios derribó todo el sistema levítico y lo dejó inservible. Los labradores no cumplieron su misión.

Lucas 16:3-4

Entonces el mayordomo dijo para sí: ¿Qué haré? Porque mi amo me quita la mayordomía. Cavar, no puedo; mendigar, me da vergüenza. 4 Ya sé lo que haré para que cuando se me quite de la mayordomía, me reciban en sus casas. □

Ezequiel 34:8

Vivo yo, ha dicho Jehová el Señor, que por cuanto mi rebaño fue para ser robado, y mis ovejas fueron para ser presa de todas las fieras del campo, sin pastor; ni mis pastores buscaron mis ovejas, sino que los pastores se apacentaron a sí mismos, y no apacentaron mis ovejas.

Joel 1:11

Confundíos, labradores; gemid, viñeros, por el trigo y la cebada, porque se perdió la mies del campo.

Mateo 21:43

Por tanto os digo, que el reino de Dios será quitado de vosotros, y será dado a gente que produzca los frutos de él.

d) El Hijo: Jesucristo

Tal como Dios lo había prometido desde Génesis 3:15, y lo vino anunciando a través de los profetas por miles de años, y luego por medio del sacerdocio levítico, mostró al pueblo de Israel cómo sería el Mesías, y cuál sería su misión. Todos los días había sacrificios en el templo, señalando al Mesías, se esperaba que naciera de una virgen y así fue, el Dios Hijo encarnó en la tierra, hecho verdadero Dios y verdadero hombre, pero el corazón de aquel pueblo se endureció de tal manera que no comprendieron ni conocieron el día de su visitación, aunque esta generación vio pasar al Mesías, y al final de su ministerio, después de haber recibido muchos bienes de Él, lo entregaron a muerte sin saber que estaban cumpliendo las Escrituras.

Isaías 9:6

Porque un niño nos es nacido, hijo nos es dado, y el principado sobre su hombro; y se llamará su nombre Admirable, Consejero, Dios Fuerte, Padre Eterno, Príncipe de Paz.

Gálatas 4:4

Pero cuando vino el cumplimiento del tiempo, Dios envió a su Hijo, nacido de mujer y nacido bajo la ley.

e) Los otros labradores: los gentiles

Como consecuencia de la ineficacia de los primeros labradores, Dios establece su Reino, ya no en un territorio específico, con un pueblo escogido entre las naciones, sino que Dios se vuelve a los gentiles y funda una nueva civilización, mediante el nuevo nacimiento en Cristo, el postrer Adán. Este nuevo hombre cumpliría los propósitos eternos de Dios, trayendo el Reino de Dios primeramente oculto en sus corazones, a fin de llevar a las naciones el mensaje de esperanza el evangelio de Jesucristo. En esta nueva creación no hay judío ni griego, ni varón ni mujer, sino un nuevo hombre que en su edad de madurez llegaría a tener la semejanza de Cristo. De entre estos nacidos de nuevo, Dios tomaría los nuevos mayordomos para delegar la formación de la nueva civilización hasta llegar a la estatura del varón perfecto, de donde extraería, al final, la esposa del Cordero.

Efesios 4:11

Y él mismo constituyó a unos, apóstoles; a otros, profetas; a otros, evangelistas; a otros, pastores y maestros, □

Tito 2:2

Que los ancianos sean sobrios, serios, prudentes, sanos en la fe, en el amor, en la paciencia.

2ª Timoteo 2:12

Si sufrimos, también reinaremos con él; □ Si le negáremos, él también nos negará.

Conclusión**Juan 4:36-38**

Y el que siega recibe salario, y recoge fruto para vida eterna, para que el que siembra goce juntamente con el que siega. 4:37 Porque en esto es verdadero el dicho: Uno es el que siembra, y otro es el que siega. 38 Yo os he enviado a segar lo que vosotros no labrasteis; otros labraron, y vosotros habéis entrado en sus labores. □